



LA UMBRÍA DAMASIANA. ALONSO QUESADA Y PEPE DÁMASO: LITERATURA, CINE Y PINTURA

LA UMBRÍA DAMASIANA. ALONSO QUESADA AND PEPE DÁMASO: LITERATURE, CINEMA AND PAINTING

Estefanía Arencibia Cancio *

Cómo citar este artículo/Citation: Arencibia Cancio, E. (2020). *La Umbría damasiana*. Alonso Quesada y Pepe Dámaso: literatura, cine y pintura. *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2018), XXIII-063. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10459>

Resumen: Alonso Quesada desarrolló una labor literaria que le ha hecho llegar a nuestros tiempos como uno de los poetas modernistas de la tríada canaria, pero pocos saben que su obra y su figura influyó a muchísimos artistas. Esta ponencia pondrá de relieve la fascinación que demostró Pepe Dámaso ante *La Umbría* de Quesada, un drama de tuberculosos que simbolizan una clase que se va extinguiendo. El artista filma una película basada en sus palabras, a la vez que realiza una serie pictográfica con las ojivas y las calaveras que representan la casa solariega situada en el Valle de Agaete.

Palabras clave: Alonso Quesada, Pepe Dámaso, Arte, La Umbría, Canarias.

Abstract: Alonso Quesada has done a literature work than has sent him to our times like a poetry the modernism in Canary Island, but there are few people who know that his work and his personality had influence in many artists. This presentation highlight the fascination that Pepe Dámaso had with *La Umbría* of Quesada, a drama of tuberculosis sufferer what they symbolize a class ancestry that is going extinct. The artist create a film based in his words, at the same time, made a series of paintings with warheads and skulls which represent the manor house situated in the valley of Agaete.

Keywords: Alonso Quesada, Pepe Dámaso, Art, La Umbría, Canary.

LA UMBRÍA DAMASIANA. ALONSO QUESADA Y PEPE DÁMASO: LITERATURA, CINE Y PINTURA

El Arte no es un ente aislado que se mira en su propio espejo, es la inspiración de artistas que van nutriéndose de otras artes, de otros quehaceres. Que se alimentan de letras, de sonidos, de colores, de otras imágenes, de sentimientos y de vivencias. En este ejemplo que analizamos, el Arte, la literatura y el cine se dan la mano para dar una visión más completa de la obra de Alonso Quesada, *La Umbría*. Es el artista Pepe Dámaso el que saca a la luz y pone caras y color a sus personajes vivos: Salvadora, Gabriel, César; y también a los muertos: cada una de las calaveras que retozan sobre el lienzo.

La película que concibió Pepe Dámaso en torno a la obra quesadiana, narra la vida de una familia acomodada de rancio abolengo pero enferma de tuberculosis, aislada en un mundo que se derrumba y rodeada de la gente del pueblo que teme el contagio. En la casona se mezclan el mundo de los vivos condenados y de sus antepasados que se resisten del todo a dejar esta vida. Todo en un ambiente de decadencia fantasmagórica.

* Profesora de Secundaria en el CEIPS Norte y Doctoranda de la escuela de Doctorado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Facultad de Humanidades. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 6090748896; correo electrónico: estarencan@gmail.com





Cartel de la película *La Umbría* de Pepe Dámaso. 1975.
Fotografía y cartel de Estefanía Arencibia Cancio.

El largometraje¹ fue rodado en el Valle de Agaete, en la casa señorial de la familia Manrique de Lara, la misma casa que inspiró a Quesada para escribir este drama. Sus actores fueron el pueblo, sus paisanos y amigos. Según nos relató María Isabel Torón², Romero se basó en una historia que conoció en Agaete. Esa negra leyenda, parece ser que fue “totalmente” tomada de una historia ocurrida en la familia de la esposa de Tomás Morales, Leonor de Armas.

¹ *La Umbría*. Visión fílmica de Pepe Dámaso. Director: Pepe Dámaso. (1933). Fecha: 1975. Adaptación cinematográfica: Agustín del Álamo y Pepe Dámaso. Cámara: Ramón Saldías. Música: Falcón Sanabria. España.

² Entrevista de la autora de esta ponencia a María Isabel Torón Macario, hija del poeta Saulo Torón, en su casa, Ciudad Jardín. Las Palmas de Gran Canaria.



Finca Las Longueras donde fue rodada *La Umbría*. Agaete. Gran Canaria.
Fotografía de Estefanía Arencibia Cancio.

Según Concepción de León³, en el manuscrito original (luego no se publicó), aparecen las siguientes palabras de Quesada:

“Primero sean estas palabras:

Este drama espantoso y extraño está inspirado sobre una historia verdadera. Nada de lo ocurrido en él deberá figurárselo el lector como sueño o delirio morboso”.

Estas palabras del dramaturgo hacen tomar la lectura que sigue como un libreto de mayor misterio y dramatismo, si cabe. Alonso Quesada definió la obra teatral *La Umbría* como un poema dramático.

Dividida en dieciocho “escenas” repartidas a lo largo de tres “jornadas” y desarrollada en el fértil valle de Agaete. *La Umbría* es un angustioso relato sobre la vida de una familia acomodada que ve mermados a sus componentes por la tuberculosis; casualmente la enfermedad que terminó con la vida del escritor.

José Dámaso, fascinado por el magnetismo de la obra dramática hizo nacer una película y una serie pictórica. Eligió el texto de Rafael Romero porque quiso hacerle un claro homenaje, homenaje que le debía por la admiración que le manifiesta.

³ LEÓN CABRERA (1989), pp. 31-79.

Nos dijo Dámaso: “Pensaba, casi con obsesión, hacer algo con *La Umbría*: una serie, un espectáculo teatral, tal vez una película”⁴...

A nuestro sufrido escritor le pudo el rotundo paisaje de Agaete cuando Tomás Morales lo llevó allí siendo médico. Allí tomaría las aguas de los Berrazales y mejoraría momentáneamente de su enfermedad pulmonar. Dámaso nos confesó sus preferencias y la influencia que supusieron para él las descripciones que el escritor hace de El Valle, de Tirma y de Las Nieves, parajes de Agaete, en *La Umbría*.

Considera que en este homenaje debía adaptar el magnífico lenguaje de su época y así lo hizo. Para él, el libro de Quesada es una obra maestra.

“Las acotaciones son casi una propuesta cinematográfica. En eso se adelantó Quesada”.⁵

Escribió un guión cinematográfico con un cámara profesional, Ramón Saldías, que fue, siempre según el pintor, su ángel de la guarda. Gentes del pueblo, unas miles de pesetas, con un rodaje de 16 mm y 60 minutos de duración se rodó *La Umbría* en lo que ahora es el hotel rural de Las Longueras, en el Valle de Agaete, donde ánimas, seres etéreos, nobleza caduca, pueblo y realidad conviven.

La magnífica casona ubicada en el cálido valle, buenamente fue prestada por su dueño, Agustín Manrique, sin ningún tipo de condiciones y allí rodó durante dos días. “Fue un alarde de osadía, pero solo había que seguir un poco a Alonso”. Nos comenta el pintor.

Antes del día de la filmación, Dámaso ya había estado en la misteriosa villa para preparar su película e hizo múltiples diapositivas de los posibles planos. A su vez, el pintor nos confiesa que también hizo sus bosquejos en dibujos.

Toda adaptación escénica o cinematográfica, como la de Pepe Dámaso, en 1975, ha sido simplemente una adaptación, dada la imposibilidad de plasmarla fielmente como Rafael Romero la concibió. Esta obra fue escrita para ser leída, pensada y vivida debido a su carácter declamatorio, surrealista e imaginativo. Tan surrealista que en la obra escrita, Quesada le concede humildemente un papel importantísimo al perro, César. Un can que piensa y transmite al lector. Un perro fiel, noble e inteligente que presiente a los fantasmas de la casa y que eriza su lomo cuando los ve.

Al preguntarle a Pepe Dámaso si cambiaría algo de su “visión fílmica” si pudiera volver a rodarla, eleva su histriónica voz para decir que sin duda incluiría a César, el perro, en una nueva versión:

“Me siento ahora con valor para introducirlo en la película, que César describa es una novedad poco valorada en la obra de Alonso”.

Del paisaje y de la interpretación de la muerte en Quesada, a la obra literaria, luego a la obra cinematográfica y después a la pictórica. Primero fue la película y casi seguido la serie pictórica. Pepe Dámaso conjuga placer y muerte, sangre y diversión, sexo y angustiosos espectros.

“Hay cosas que no están en la película; por ejemplo el sentido del sexo es mucho más latente en la pintura. Es misteriosa. Son cuadros grandes. Hay un tríptico... En *La mordedura* hay dos calaveras haciendo el amor y se muerden la lengua y la sangre cae en el pene”.

⁴ Entrevista de la autora de esta ponencia a Pepe Dámaso en su casa, la Isleta. Las Palmas de Gran Canaria. 2013.

⁵ Entrevista de la autora de esta ponencia a Pepe Dámaso en su casa, la Isleta. Las Palmas de Gran Canaria. 2013.



“La Mordedura”, serie *La Umbría*. Pepe Dámaso. 200x200 cm.
Técnica mixta sobre lienzo. Colección particular.

Esto lo concibió así porque el erotismo y el sexo en el tuberculoso se exageran. Por eso hay en la película una secuencia en la que sale de espaldas con la calavera en la nuca.

“Esa inquietante intromisión del desnudo tuvo muy buenas críticas”. Comenta el pintor.

La serie pictórica está formada por varios lienzos de gran tamaño, trípticos y predelas remarcadas por ojivas modernistas, óleos cadavéricos con telas de damasco, técnica mixta de colores pasteles para acercarnos a la muerte con un sutil cortejo.

Dos de ellos se conservan en el salón del hotel Las Longueras, escenario donde se grabó la película, propiedad de la familia Manrique de Lara. En uno de ellos, la que escribe estas líneas quiere ver en él el pedazo de cortinaje donde se envuelve al niño tuberculoso, Gabriel, ya que el pintor incorpora al lienzo un gran jirón de tela gruesa que rodea a una calavera.

La calavera ya estaba presente en la obra de Pepe Dámaso, pero la serie *La Umbría*, vino a raíz de la obra homónima de Quesada.

A pesar de haberle dedicado gran parte de su temática a la muerte, su canto a ella es lúdico, no es inquisidora como la muerte negra de la literatura española; sino que es una muerte tropical, como la de México o la India, más esperanzadora.



Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. “Lamelalama”. 200x 200 cm.
Técnica mixta sobre lienzo. Colección particular del artista.

En el cartel de la película *La Umbría* la calavera escupe flores por la boca. Hay como un sentimiento de hablar de lo que a todos nos concierne. “Mi prestigio me viene por la muerte”. Comenta Dámaso.

Fernando Castro opina que la obra de Dámaso estaba determinada siempre por una “pulsión erótica-pulsión tanática”⁶.

“Las ramificaciones del arte...y la muerte...A veces la calavera no está tan evidente hay otras cosas que hablan de la muerte y no tiene que ser un cráneo. La propia vida es parte de la muerte”. Afirma Dámaso.

Por la serie que dedicó a Lorca: *La muerte puso huevos en la herida*, se le conoció fuera de Canarias. Según palabras de Dámaso: “Era algo extravagante... pero el arte es algo que tiene que ser sentido”.

A punto de su octogésimo cumpleaños en el año de la entrevista que mantuvimos con él (enero de 2013), se le homenajeó en Madrid. Se hizo un documental, se tituló *El vaho en el espejo*, proyectado en la sala polivalente del CAAM. Es su punto de vista acerca de la muerte. Con el niño tuberculoso Dámaso quiere rememorar la horrible muerte de su padre, que le marcó profundamente.

Se trata de un documental sobre la vida y obra de Pepe Dámaso tratada desde un punto de vista universal y en el que se toca también la trascendencia de su obra y lo que él quería que se hiciera con su cuerpo y su obra tras su muerte. El título, *El vaho en el espejo*, viene de la

⁶ Afirmaciones de Dámaso durante nuestra entrevista.

antigua costumbre de colocar un espejo bajo la nariz del difunto para comprobar si respiraba o no. Así fue cómo el médico verificó la defunción de su padre cuando murió ante sus ojos. Y en ese corto sobre su vida, Dámaso vuelve a hacer alusión a Quesada:

“Y hemos recreado el vómito de sangre con el que debió morir Alonso”.

Aparte de la película y de la serie pictórica, Dámaso pintó un retrato de Quesada donde los grises y negros van esculpiendo los pómulos y los surcos del escritor.⁷ Además retrató también al poeta en el Huerto de Las Flores, en compañía de otros artistas. .

El pintor no quiso sólo hacer un retrato o varios inspirados en la literatura quesadiana, sino que quiso enaltecer su legado, sus escritos.

“Más que a Alonso, el retrato que yo he podido hacer de Alonso es el retrato de su propia obra *La Umbría*, porque él no estaba lejos de lo que escribía”.⁸

Uno de los aspectos que al pintor le llama la atención sobre la forma de escribir de Quesada, es el feminismo que hay en él. Para él, esa mujer con tuberculosis que se quiere escapar, esa casa cerrada, el acto de querer irse con el marino...es un canto a la libertad. Eso le fascinó.

El pintor, ante la pregunta de que si le gustaría adaptar otra obra de Rafael Romero, responde que empezó *Llanura* y se la adaptó Lázaro Santana. Empezó a ensayar para el teatro con bocetos suyos pero después no se llegó a terminar.

Opina que Alonso tiene una cosa espiritual y trascendente por ese mundo interior que él albergaba. Así como Tomás Morales era modernista y escribía como forma de escape con un concepto más luminoso; a Alonso lo ve él como a Edward Munch, más expresionista, más de sufrimiento interior y todo lo que él hace le parece colosal. Tenía un sufrimiento que permitía la creación.

“Llama la atención la amistad que tenía con Tomás Morales siendo tan distintos, igual que César (César Manrique) y yo. Nos unían dos cosas: el amor al Arte y a Canarias. Yo era figurativo y él abstracto. Yo necesito de la realidad para expresarme, por eso escogí a Alonso Quesada. Me gusta la realidad, el sufrimiento del ser humano. Me da una impresión que no me dan otros sentimientos”⁹.

De Salvadora, una de las protagonistas más interesantes de *La Umbría*, Pepe Dámaso dice que cuando de ella se arrancan estas palabras: —“¿Es que no hay puerta ya?”— Quesada está haciendo una metáfora de la isla, la casa, la isla cerrada.

Este homenaje al literato fue multicausal. Él leyó la primera edición de *La Umbría* cuando era muy joven y de ahí hizo un retrato de Alonso Quesada y lo presentó en el Gabinete Literario de Las Palmas de Gran Canaria.

Aparte de la admiración a las palabras de Quesada, fue el paisaje, fue la amistad con los dueños de la casa de Las Longueras, fue el misterio que ofrecen El Valle, Las Nieves, Tirma. No sólo eso cautivó a Pepe Dámaso, sino a la mismísima Agatha Christie que basó una de sus novelas en el poblado de pescadores de Las Nieves.

⁷ Actualmente el cuadro se puede observar en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. Propiedad de El Cabildo Insular.

⁸ Palabras del pintor durante la citada entrevista de la autora a Pepe Dámaso. Enero de 2013.

⁹ Palabras del pintor durante la citada entrevista de la autora a Pepe Dámaso. Enero de 2013.

La familia, la angustia y la soledad... al pintor le recuerdan a la enfermedad del SIDA. Pepe Dámaso ha tenido amigos que han fallecido a causa de esta temible enfermedad también contagiosa como la tuberculosis. Recuerda cómo en Agaete la ropa de la gente enferma se quemaba yendo para Guayedra. “El objeto quemado”... recuerda pensativo.

Según el pintor, el éxito que tuvo con la película es que la gente recibe ese sentimiento antropológico. Cree que los críticos no la valoran cinematográficamente, pero que la película tiene algo que fascina e inquieta.

“¡Qué interesante cuando el arte trasciende y no queda en el mero hecho estético!”

Ambos autores, Quesada y Dámaso, tienen en común el paisaje fértil del valle de Agaete y el malpaís, el azul del puerto y las “rocas bruja”. El acercamiento sin miedo a la muerte y el amor al Arte.

Alonso cavó la tumba de una sociedad avocada al exterminio y Dámaso dio fe de ello y le dio plasticidad a la idea con armas diferentes, la pintura y el cine, a esto último, no sólo a la pintura, era muy aficionado Quesada.¹⁰

La película *La Umbría* fue realizada por Dámaso en 1975, coincidiendo con el aniversario de la muerte del escritor. Según Lázaro Santana, tiene influencias de Visconti, Passolini y también algo de las primeras películas de Bergman.¹¹

La serie pictórica, según nos aseguró Dámaso, se fue efectuando a la par que el rodaje y estreno de la película. El gran formato de los lienzos y las calaveras coronadas por las ojivas modernistas, son los elementos comunes de esta serie, además del colorido potente que les fue dado: amarillos, rojos, tierras, verdes, azules y blancos ayudan en sintonía a la danza macabra.

Pepe Dámaso escogió el elemento arquitectónico más característico y visual de la mansión, las ojivas modernistas de blanca madera, donde se rodó la película y donde se inspiró Quesada, para enmarcar los eróticos esqueletos. El eco de la muerte y el regodeo en ella que siempre será uno de los *leit motiv* de Quesada.

Al óleo le añadió vida raída, telas como moaré y ricos damascos que nos recuerda a un cuadro de *vanitas*, donde las riquezas de las telas y el goce de la vida se suplirán, tarde o temprano, por polvo y huesos: un exquisito sudario.¹²

Localización de los cuadros. Hay dos de ellos que se encuentran en la casa de Las Longueras, en el valle de Agaete, donde se rodó la película, bajo la autoría de Dámaso, de la serie *La Umbría* “Los ángeles de la Umbría”. Otros se encuentran en manos de particulares.

BIBLIOGRAFÍA

LEÓN CABRERA, C. de (1989). *El Teatro de Alonso Quesada*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.

ORTEGA ABRAHAM, L. (1993). *Dámaso*. Biblioteca de Artistas canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.

QUESADA, A. (1974). *La Umbría. Poema dramático en tres jornadas*. Prólogo de Lázaro Santana. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.

¹⁰ ARENCIBIA CANCIO, ESTEFANÍA. (2018) *Alonso Quesada. Objeto y sujeto de la creación artística*. Tesis doctoral a la espera de ser defendida. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (Inédita). Directora y tutora, M^a de los Reyes Hernández Socorro.

¹¹ Según palabras del pintor Pepe Dámaso.

¹² Véase al respecto de los cuadros citados a ORTEGA ABRAHAM, Luis. (1993). *Dámaso*. Biblioteca de Artistas canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.

ENTREVISTAS

Entrevista de Estefanía Arencibia Cancio a María Isabel Torón Macario, hija del poeta Saulo Torón, en Ciudad Jardín, Las Palmas de Gran Canaria. 2014.

Entrevista de Estefanía Arencibia Cancio a Pepe Dámaso, en La Isleta, Las Palmas de Gran Canaria. Enero de 2013.